

UN ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DEL HABLA DE CARACAS: USO Y VALORES DEL DIMINUTIVO*

Con Rosalba Iuliano y Liana Ganesin

1. INTRODUCCIÓN

Lo primero que llama la atención ante un corpus de formas diminutivas son los variados matices significativos que éstas presentan. La primera pregunta que se plantea el investigador es por qué el hablante ha utilizado la forma diminutiva en lugar del lexema de base, ¿qué información ha querido agregar? En este estudio del diminutivo partiremos de un análisis de contenido, para después hacer interpretaciones sociolingüísticas.

El análisis más agudo del diminutivo español desde el punto de vista estilístico es el de Amado Alonso 1951, “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, en el que analiza esos valores estilístico-semánticos a los que hemos aludido. Otro trabajo básico para el estudio del diminutivo es el de Zuloaga Ospina 1970, “La función del diminutivo en español”, en el que también se analizan esos valores, pero dando mayor importancia a la función disminuidora que Amado Alonso apenas toma en cuenta. Además, Zuloaga Ospina aclara la distinción entre significado lingüístico y realidad extralingüística, que pasa por alto Amado Alonso y que es de fundamental importancia al estudiar el uso de los diminutivos.

Nuestro análisis está hecho sobre lenguaje hablado a partir de un corpus de 72 grabaciones, mientras que los autores antes citados se basan específicamente en textos literarios y esta diferencia es relevante para el estudio del uso y valores del diminutivo.

Los valores estilísticos en el lenguaje literario son, en general, mucho más ricos que en el lenguaje hablado y hay una mayor conciencia de la función expresiva que se desea hacer resaltar en el diminutivo. Toda palabra es elegida por el escritor intencionalmente; además los contextos son claros y precisos y para el investigador se hace más evidente el análisis. Por el contrario, en un material grabado los matices expresivos son más difíciles de determinar por la imprecisión y ambigüedad de los

* Publicado en 1979, en la revista *Anuario de Letras* (UCV). 63-79.

contextos. Y si bien hay conciencia por parte del hablante en cuanto a la elección de los diminutivos, esta no es del mismo grado que la del lenguaje literario. El corpus que hemos trabajado refleja un lenguaje más espontáneo, en el que a menudo el uso frecuente de formas diminutivas, además de ser un rasgo diastráticamente significativo, es un rasgo estilístico personal: así, por ejemplo, dentro del mismo nivel [Alto], una mujer del segundo grupo generacional presenta un número elevado de diminutivos (34), mientras que dos hombres del primer grupo no los usan nunca.

El diminutivo en líneas generales juega un papel individualizador frente al carácter indeterminado y más general del lexema de base; todo el interés de la frase se centra en la forma diminutiva, opacando lo restante. El enunciado se hace más personal y cargado de efectividad, y es por ello que el mayor número de diminutivos se da en los niveles menos cultos en los que hay mayor expresividad y menos convencionalismos.

Además, para este trabajo hemos tomado en cuenta un grupo de palabras que, aunque tienen la sufijación diminutiva, han tomado nuevas significaciones y han entrado al sistema actual de la lengua perdiendo su valor diminutivo; es el caso de las formas lexicalizadas. Por constituir lexicalizaciones propias del español de Venezuela hemos considerado importante su inclusión.

La función del diminutivo está determinada tanto por el contexto lingüístico como por el extralingüístico, de ahí que un mismo diminutivo cumpla diferentes funciones de acuerdo al entorno extralingüístico. Para su clasificación, cuando una unidad tiene más de una función, hemos atendido solo a la predominante:

- (1) *disminuidora*
arriba está un niño, pero está con un perro y cada vez que uno va a agarrar el niño el perro tira a morder (2MM-519)
- (2) *afectiva*
voy todas las mañanas a Chuao, a llevar a una de las niñas al colegio (2AM-533)¹
- (3) *desvalorativa o despectiva*
tú sabes que ahora hay muchos niños que no trabajan (1BH- 541)

1. Hacemos notar que la informante se refiere a jóvenes de 14 y 16 años.

2. CORPUS²

El corpus está constituido por 72 grabaciones, cada una de media hora, que recogen en conversación libre el habla de 72 informantes caraqueños, de padres venezolanos y residentes en la zona Este de Caracas. Los informantes, 36 hombres y 36 mujeres, están distribuidos en tres niveles socioeconómicos (Alto, Medio y Bajo) y en dos grupos generacionales (el primero de 14 a 29 años y el segundo de 30 a 45). Es decir:

Cuadro 1. Distribución socioeconómica del corpus

GRUPO GENERACIONAL/SEXO	ALTO		MEDIO		BAJO	
	H	M	H	M	H	M
<i>I grupo</i>	6	6	6	6	6	6
<i>II grupo</i>	6	6	6	6	6	6

Los factores que se han tomado en cuenta para clasificar los informantes en los mencionados niveles son: grado de instrucción y profesión del informante, profesión de los padres del informante, vivienda, ingresos del grupo familiar, ingreso individual (prorrato del ingreso familiar en relación al número de personas que dependen de ese ingreso).

Cada informante es identificado por una sigla en la que se especifica:

- Grupo generacional: 1 (primer grupo generacional); 2 (segundo grupo generacional).
- Nivel socioeconómico: A = Alto; M = Medio; B = Bajo.
- Sexo: H = hombre; M = mujer.
- Número de la cinta.

3. FUNCIÓN DISMINUIDORA

La función más frecuente en los diminutivos estudiados es la disminuidora;

2. En el artículo original, la distribución de las grabaciones del corpus se describía en una nota a pie de página (Stefano, Iuliano y Giancesin 1979:64, nota 1). En la presente versión, se ha decidido restringir el uso de las notas con la información estrictamente "adicional" al estudio. En ese sentido, se ha incluido la información del corpus en una sección dentro del artículo, tal como se acostumbra en la estructura actual de los artículos de investigación. Asimismo, siempre que fue posible hacerlo sin alterar el contenido, se ha procurado trasladar aquella información que corresponde a los valores absolutos y relativos asociados a los resultados al cuerpo del artículo.

en el nivel Alto se registraron 53 casos; en el nivel Medio, 76; en el nivel Bajo, 114. Hay 243 diminutivos con función disminuidora sobre un total de 758 diminutivos, es decir, el 32%.

Cuadro 2. Función disminuidora: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	53	22
<i>Medio</i>	76	31
<i>Bajo</i>	114	47

Esta función se manifiesta como disminución cualitativa o cuantitativa, lo cual no significa que debe haber una coincidencia entre “objeto pequeño” y la significación diminutiva: pensemos en lo relativo de nociones tales como cantidad o tamaño. Como ejemplos de disminución cuantitativa tenemos:

- (4)
- a. después con el *tiempito* hice otra *piececita* (2BH-503)
 - b. dos *camitas*: la de él y la mía (1BH-541)
 - c. entonces seguimos caminando y pasamos el *puentecito* (2MH-518)
 - d. si trabajas de frente en un *trabajito* que tú tienes un *sueldito* (2MH-534)
 - e. existía un *parquecito*, un pequeño parque que estaba previsto (2AH-532)
 - f. el tipo prende como una *televisioncita* y entonces empieza la clase (1AH-551)

La disminución cualitativa se manifiesta como apocamiento, sobre todo cuando el lexema de base está connotado negativamente:

- (5) no le hagas mucho cariño, esa perra es medio *traicionerita* (1BH-547)

Obsérvese cómo ha sido reforzada la disminución. Hemos observado que a menudo –pero no obligatoriamente, como había señalado A. Alonso– la idea de disminución se refuerza con otros recursos lingüísticos:

- (6)
- a. La otra hija mía, la de doce, es un *poco loquita* (2BM-512)
 - b. con la calefacción eléctrica, que era un *aparatico pequeñito*, que teníamos se calentaba todo el apartamento (1MM-127)
 - c. había como un *saloncito pequeño* en la parte de afuera de la casa (2MH-536)

Con el diminutivo se tiende a una moderación en la expresión, como un quitar

importancia al hecho:

- (7)
- a. el mayor de los muchachos por cierto es así, ¿cómo te digo?, un *malandrito* (1BH-557)
 - b. con la moto nunca he tenido accidentes graves, un día, una *aporreadita* ahí (2BH-502)
 - c. todo el que se va a operar, aunque sea una persona tranquila tiene algo, tiene un *sustico* (2AM-521)
 - d. hay gente que por la edad están muy confundidos y toda esa cantidad de cosas, y tiene sus *problemitas* de drogas (1AM-539)

De los 243 diminutivos cuya función fundamental es la *diminutivación*, la gran mayoría son sustantivos; solo aparecen 5 adjetivos.

4. FUNCIÓN REFORZATIVA

Hablamos de “función reforzativa” cuando el diminutivo intensifica la noción del lexema de base. Con este valor, hemos registrado en el corpus 188 casos, distribuidos de la siguiente forma: en el nivel Alto, 42, en el nivel Medio, 58, y en el nivel Bajo, 88.

Cuadro 3. Función reforzativa: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	42	23
<i>Medio</i>	58	30
<i>Bajo</i>	88	47

La mayor frecuencia de esta función reforzativa se da con adverbios y adjetivos, y en este caso el diminutivo se convierte en una marca de grado superlativo.

Cuadro 4. Función reforzativa: distribución según lexema de base

NIVEL	CASOS	%
<i>Adverbios</i>	90	47,8
<i>Adjetivos</i>	75	40
<i>Sustantivos</i>	22	11,7
<i>Verbos</i>	1	0,5

En adverbios, hemos registrado 90 casos de diminutivos con función reforzativa. El adverbio más usado es *poquito* (71 veces); además, en el corpus aparecen: *cerquita* (9 veces), *tempranito* (4), *pelito* (2), *allaita*, *abajito*, *ahoritica* y *mañanita* (1 vez cada uno):

- (8) a. las faldas. . no se usan tan cortas... sino un *poquito* más arriba de la rodilla (IAM-556)
 b. la playa que yo iba es ésta que está aquí.. un *poquito* más allá de Naiguatá (IMH-565)
 c. lo único que el hombre es un *poquito* más fuerte que la mujer (IBM-560)

En Venezuela, el uso de *poquito* es mucho más frecuente que *poco*, tanto que en el corpus hemos encontrado un diminutivo de *poquito* y la lexía *poquito a poco*:

- (9) a. a veces uno va a hacer un cuadrado en tinta... y nunca sale perfectamente cuadrado: las esquinas siempre se ven redondas o a veces sale un *poquitico* (1MH-544)
 b. entonces *poquito a poco*... ella me fue aprendiendo (1BM-552)
 c. voy a mi clase de equitación aquí mismo, *cerquita* (2AM-525)
 d. cuando vamos con los muchachos [a la playa] vamos a Marina Grande que nos queda *más cerca* [...] Queda *cerquita* (1BH-547)
 e. *ahoritica*, está ganando alrededor de dos mil bolívares (2BM-504)

El único adverbio en diminutivo que usan nuestros informantes del nivel Medio es *poquito*, y son por cierto los que más lo usan: 38 casos, frente a 21 casos del nivel Bajo y 12 del nivel Alto. *Cerquita* aparece en el nivel Bajo 5 veces y el nivel Alto 4. Todos los demás adverbios los hemos registrado solo en el nivel Bajo.

En algunos casos, la función reforzativa del diminutivo está apoyada por un adverbio de cantidad:

- (10) a. es muy querido de todos nosotros; vive aquí *más abajito* (2BM- 508)
 b. después con el tiempito hice otra piececita *más allaita* (2BH-503)
 c. en la mañanita así. . . tempranito, tempranito, *muy tempranito*, no hay tráfico (2BH-522)

En adjetivos, hemos registrado 75 casos de diminutivos con función reforzativa. Hay una gran variedad de entradas, pues a menudo hay una sola aparición por cada adjetivo. La mayor frecuencia se da con: *igualito* (17 casos), *todito* (9 casos) y *chiquitico* (7 casos), este último diminutivo de *chiquito*, forma lexicalizada en el español de Venezuela:

- (11) a. el ejecutivo japonés es *igualito* al ejecutivo norteamericano (2AH- 529)

- b. [en Playa Grande] en esa época que nosotros íbamos, no había sino gente grande [. . .] y niñitos *chiquiticos* (2AM-525)
- c. tenía el pelo largo, crespito, de lo más *arregladito* (2MM-519)
- d. allá [en Londres] te la ponen [una torta] *acabadita* de sacar del horno (1MM-127)
- e. un muchachito, así, *blanquito*, pero con bastante pecas en la cara (1BH-562)
- f. ellos tocan de maravilla... yo los pongo a *todos*... ellos tocan *solitos* sin ninguna dificultad (1BM-552)
- g. resulta que cuando llegas a tercer año, es una *papayita* (1BH-538)³
- h. uno se siente como en *bandejita* de plata (2BM-506)⁴

La mayor frecuencia de adjetivos en diminutivo con función reforzativa la registramos en el nivel Bajo, 35 casos; en el nivel Alto encontramos, 24 casos y en el nivel Medio, 16 casos.

Estos adjetivos en diminutivo con función reforzativa también se encuentran en algunos casos modificados por otro elemento lingüístico:

- (12) a. la lavandera de la casa de nosotros [en Lima] era *negrita tinta*, cosa muy rara en Lima (2AM-523)
- b. venía más o menos *medio rapidito* (2AM-524)
- c. uno va a cruzar y no tiene en cuenta que por ese tamaño *tan pequeñito*, *tan reducido*, cabe una moto (2MM-507)
- d. [es un niño] *muy calladito* ... parece que tiene serios problemas de ese tipo (2MM-531)
- e. el carro ahí está *bien cuidadito* (2BH-510)
- f. Bueno, [mi trabajo es] un *poco jorzadito*, pero ¡qué se va a hacer! (2BM-513)
- g. [traen la droga] en un carro *nuevecito*, *último modelo* (2BH- 510)

En el corpus, aparecen 23 sustantivos en diminutivo con función reforzativa: *ratico* (11 casos), *grupito* (5 casos), *momentico* (3 casos), *pelito*, *palanquita*, *motorcito*, *adornitos* (1 caso cada uno). Con estos sustantivos, la función reforzativa del diminutivo aporta distintos valores:

Ratico – *momentico*: se refuerza la idea de “breve lapso”; el sustantivo en diminutivo significa “un rato muy corto” o “un momento muy corto”, es decir: “muy poco tiempo”.

- (13) a. me acosté y quedé rendida; llamó la gorda. . hace *ratico* (2MM- 527)

3. En el habla juvenil de Caracas, algo *papaya* es algo fácil; algo *papayita* es algo muy fácil.

4. Sentirse en *bandeja de plata* es sentirse cómodo; sentirse en *bandejita de plata* es sentirse muy cómodo

- b. te cobran cuatro bolívares [. . .] para el *ratico* que estás ahí (2BH- 510)
- c. a cada *ratico* estoy viendo choques cuando llegan allá esos carros golpeados (2BH-502)
- d. nosotros cogimos la Cota Mil y en un *momentico* estábamos en San Martín (2BM-512)
- e. Cómo es posible. . . y eso que es un *momentico* nada más que salgo (IBM-552)

Pelito: *pelo* tiene el significado de “un poco”; *pelito* refuerza la idea de “poca cantidad” y le da cierto humor a la frase.

- (14) ENC.: Falta un pelo [para que se termine la grabación]
 INF.: ¡Un pelo! ¿Desde cuándo me tiene con ese *pelito*? ... bueno... mira... del pelito de cinta que queda (1BH-547)

Grupito: en cierto sentido, se refuerza la noción que expresa el lexema de base, pues el diminutivo significa “un grupo muy compacto”.

- (15) a. yo he catalogado así como *grupitos* entre los que nos graduamos (1AH-550)
 b. siempre ha habido el *grupito*, ¿no?, que la consume [la droga] (2BH-510)

Motorcito: significa “un verdadero motor”; con el diminutivo se limita el referente extralingüístico a un objeto concreto, el aparato mecánico que produce movimiento, mientras que el lexema neutro puede referirse también a la noción abstracta de “algo que produce movimiento”.

- (16) ese es el *motorcito*, esa es la motivación (2MH-534)

Adornitos: se refuerza la cantidad, “muchos adornos”.

- (17) el vestido [...] más elegante es cuando tiene *adornitos* (1AM- 566)

El uso más frecuente de sustantivos en diminutivo con función reforzativa se da en el nivel Bajo: 17 casos; en el nivel Medio hemos registrado 4 casos y en el nivel Alto solo 2.

En el corpus aparece además un gerundio en diminutivo:

- (18) sí, habían [sic] cursos; estaban *empezandito* (2BH-503)

También en este caso hay función reforzativa, porque el diminutivo intensifica la noción “empezar”: “los cursos estaban apenas empezando”.

5. FUNCIÓN EMOTIVA

Como ya hemos dicho en la “Introducción”, el diminutivo es siempre individualizador y subjetivo. Sin embargo, hablamos de “función emotiva” en los casos en que el diminutivo expresa fundamentalmente la actitud del hablante hacia el referente extralingüístico o hacia la noción del lexema de base. Esta actitud puede ser favorable (función emotiva afectiva) o desfavorable (función emotiva desvalorativa).

Con función emotiva afectiva hemos registrado en nuestro corpus 103 casos, distribuidos de la siguiente forma: en el nivel Alto: 34; en el nivel Medio: 10; y en el nivel Bajo: 59 casos.

Cuadro 5. Función emotiva: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	34	33
<i>Medio</i>	10	10
<i>Bajo</i>	59	57

Se trata en su mayoría de sustantivos; solo aparecen dos adjetivos (*gordito* y *hombrecito*), por cierto en el mismo informante. Las palabras más frecuentes son: *ranchito* (20 casos), *niñito* (16) y *mijito* (7); este último es muy usado en el español de Venezuela como vocativo, incluso dirigido a desconocidos, y su escasa frecuencia en el corpus se debe a que no hay verdaderos diálogos. *Niñito* no aparece nunca en el nivel Bajo, que prefiere usar *muchachito*.

- (19) a. Manuel era *gordito* y era fofo [...] pero ahora es más *hombrecito*, tiene más conciencia de las cosas (2MM-519)
 b. estábamos en una clínica... porque una tía abuela de nosotros muy *viejita* estaba muy mal. (IAM-539)
 c. tendría que ser una perra así como él, o una *perrita así callejera* (2MM-528)
 d. entonces llega mi abuela y me agarra y yo: ‘No, *abuelita*, no me pegues, yo no hice nada malo, *abuelita*’ (IBM-537)⁵
 e. no, es chiquito; un *ranchito* bonito, pero chiquito (1BH-541)

5. El diminutivo expresa además, la intención de conmovier al oyente, es decir, hay una dirección intencional hacia el interlocutor.

Con la función emotiva desvalorativa, hemos registrado 40 casos, distribuidos de la siguiente forma: en el nivel Alto, 12; en el nivel Medio, 9, y en el nivel Bajo.

Cuadro 6. Función emotiva desvalorativa: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	12	30
<i>Medio</i>	9	22
<i>Bajo</i>	19	48

También con esta función, la gran mayoría son sustantivos; hay un solo adjetivó.

- (20) a. el de la clase media que pretende guardar ciertas apariencias se siente lo que llamamos *almidonadito* (2AH-509)
 b. en este país, que es un país de *borrachitos* (2AH-514)
 c. me habían dicho que no dijera [en la cárcel] que había chocado en un carro ¿ves?, porque entonces me agarraban que si el *hurgue sito*, que si no sé qué cosa (1AH-555)
 d. ese señor *chilenito* [...] nos dijo que a él no le importaba [lo que hacíamos] [...] que esa era responsabilidad nuestra (2MH-520)
 e. aunque hay mucha gente que se extraña mucho de qué van a hacer con Letras, que si van a hacer *sopita de letras* (2MM-528)
 f. hay... ahí en Petare esa *cuerdita de malandritos* (2BH-515)
 g. y las casas no estaban tan *acomodaditas*... tú sabes, así, chochas (2BM-508)

La función emotiva, tanto afectiva como desvalorativa, se da con más frecuencia en las mujeres que en los hombres (78 casos frente a 65), y más en los informantes del segundo grupo generacional que en los del primer grupo (89 casos frente a 54).

6. FUNCIÓN APELATIVA

Un grupo muy importante de diminutivos estudiados por Amado Alonso son aquellos cuya dirección intencional del contenido psíquico va hacia el interlocutor; Amado Alonso los llama diminutivos de cortesía, nosotros hablamos, en este caso, de la función apelativa del diminutivo. Hemos encontrado muy pocos diminutivos que cumplan esta función (apenas 9) quizás, por la naturaleza misma del corpus en

el que falta un verdadero interlocutor. Sin embargo, este tipo de diminutivo es muy frecuente en español.

En la muestra estudiada se da con mayor frecuencia en el nivel Alto, seguido por el nivel Medio, mientras que en el nivel Bajo no aparece ningún caso.

Cuadro 7. Función apelativa: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	6	60
<i>Medio</i>	3	40
<i>Bajo</i>	0	0

Lo que propicia el uso de estos diminutivos es el grado de confianza que exista entre los informantes y los encuestadores, como es el caso en el nivel Alto, donde el uso es más frecuente. Asimismo, el factor sexo también tiene importancia: de los 9 casos de diminutivos con función apelativa registrados solo uno fue usado por un hombre (nivel Medio y segundo grupo generacional); todos los otros fueron usados por mujeres. Todos estos diminutivos se dieron en sustantivos:

- (21) a. si quieren un *fresquito*, o un *cafecito*... ¿qué les provoca? (2AM- 523)
 b. un *cigarrito*, ¿quieres? (2MH-516)
 c. un *whiskycito*, ¿quieres whisky? (2AM-516)
 d. ¿paramos un *momenúco* para ver quién es? (2MM-502)

7. VALORES DE “AHORITA”

El diminutivo, “ahorita” no cumple una función igual a la de los otros diminutivos. En el total de 758 formas diminutivas del Corpus, *ahorita* aparece 175 veces, lo cual prueba su gran uso y el desplazamiento de *ahora*. que tiende a generalizarse con el valor de conjunción continuativa ad-versativa y casi siempre a principio de oración:

- (22) Ahora, del resto pues, me parece que salvo esa pequeña cosa que te puedo mencionar, el hecho de que el capital predomine sobre todos los valores es una desgracia (1MH-545)

Ahorita se ha especificado en el uso del habla venezolana con los valores temporales de ahora, es decir, con la significación de “en el momento presente”, pero dando a esta idea de presente una cierta amplitud: los diferentes momentos temporales expresados por *ahorita* los hemos clasificado en coexistencia, anterioridad y posterioridad.

Cuadro 8. Valores temporales de *ahorita*

NIVEL	CASOS	%
<i>Ahorita</i> de coexistencia	154	88
<i>Ahorita</i> de anterioridad	16	9
<i>Ahorita</i> de posterioridad	5	3

Por coexistencia entendemos específicamente “en este momento” es decir; simultaneidad con el momento en que se habla. Este es el valor más frecuente: 154 casos, de los cuales el nivel Medio presenta el mayor número (65), seguido por el nivel Bajo (52), mientras que se da menos en el nivel Alto (37).

Cuadro 9. *Ahorita* de coexistencia: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	37	24
<i>Medio</i>	65	42
<i>Bajo</i>	52	34

- (23)
- a. que es lo que está ocurriendo *ahorita*, en estos momentos, en todo, en la política, en la religión (2AH-514)
 - b. la gente *ahorita*, la mayoría están pendientes de la cuestión de la tarjeta de crédito (1AH-550)
 - c. *ahorita* en el momento estoy viviendo un período bastante serio (2MM-526)
 - d. bueno, por los momentos sí la tengo [la práctica], porque más que todo *ahorita* estoy aprendiendo (1MH-543)
 - e. *ahorita* también, hoy en día también se ve eso (2BH-503)
 - f. *ahorita* en día está costando un pantalón setenta (2BM-508)

Este último, es el único caso que hemos encontrado en que se da la confusión entre *ahora* y *hoy*. Nos parece interesante destacar este uso, porque esta confusión es muy frecuente en América Central, tal como lo señala Kany en su *Sintaxis hispanoamericana* (1969:550).

Por anterioridad entendemos “hace poco” como referencia a un momento anterior al del enunciado, en el que el verbo se encuentra generalmente en pretérito o copretérito. El total de casos es de 16; 8 veces en el nivel Alto, 5 en el Medio y 3 en el Bajo.

Cuadro 10. *Ahorita* de anterioridad: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	8	50
<i>Medio</i>	5	31
<i>Bajo</i>	3	19

- (24)
- a. tú me decías *ahorita*, por ejemplo cómo se usa eso del dequeísmo (2AH-509)
 - b. yo *ahorita* estaba hablando con mi mamá de eso (1AM-556)
 - c. y *ahorita* terminé el tercer año: me faltan dos exámenes (1MH- 546)
 - d. hablé como un cuarto de hora *ahorita* con ella (2MH-527)
 - e. *ahorita* fui para el mercado y fui a comprar unas cholitas (2BH- 512)
 - f. *ahorita* tuve la oportunidad de ingresar en el teatro de la escuela (1BM-564)

Por posterioridad se entiende un momento posterior al del enunciado: “pronto”, “dentro de poco”. Este *ahorita* de posterioridad es el menos frecuente: 5 casos, de los cuales 3 en el nivel Medio y 2 en el nivel Alto. Posiblemente esto se deba a que en las grabaciones se habla del pasado y del presente y pocas veces se hace referencias al futuro; por otra parte, el valor de posterioridad del *ahorita* se da sobre todo en el diálogo y, como ya hemos dicho, en el corpus no existe un verdadero diálogo.

Cuadro 11. *Ahorita* de posterioridad: distribución según socioeconómica

NIVEL	CASOS	%
<i>Alto</i>	2	40
<i>Medio</i>	3	60
<i>Bajo</i>	0	0

Este *ahorita* va acompañado, generalmente, por perífrasis de futuro:

- (25) a. yo *ahorita* me voy a meter en un curso de francés (1AM-539)

- b. hace cuatro años estuve en Colombia... y ahorita pienso irme otra vez (IAM-539)
- c. él tiene la idea que ahorita se va a salir de los estudios (1MH- 546)
- d. por cierto, la gorda debe estar al llamar ahorita (2MM-527)

8. LEXICALIZACIONES

Desde el punto de vista funcional, dejaremos de considerar auténticos diminutivos las palabras que aunque modificadas mediante el sufijo diminutivo *-ito* se han lexicalizado, es decir, han perdido su significado diminutivo o lo han especializado o restringido de alguna manera. Estas lexicalizaciones son, además, propias del español de Venezuela:

Chiquito: 36 veces. Ha adquirido el sentido de la palabra base *chico*. frente a la ausencia total de *chico*, en el corpus hemos encontrado 36 casos de *chiquito*:

- (26) a. el valor de la vivienda. . . un millón por la medida *chiquita* (2BM- 504)
- b. tendremos necesariamente que dejar de pensar en *chiquito* (2AH- 535)
- c. estaba muy *chiquita* y se crió con una tía (2MM-518)
- d. una pieza *chiquita* (2BM-513)

Carrito: 19 veces. Puede funcionar como diminutivo de *carro*, pero además tiene la acepción de “automóvil destinado al transporte público, en el cual se paga por asiento ocupado”. Con esta acepción, es una elipsis de *carrito por puesto*:

- (27) a. si voy hacia el Este cojo un *carrito* o un autobús (2BH-522)
- b. yo lo primero que hago al montarme en un *carrito* es pagar (1MM-553)
- c. de aquí a que pase un *carrito*... ya han pasado como cien carros para que me den la cola (1AH-566)
- d. a las cinco de la mañana teníamos que estar todos levantados para irnos temprano pa'agarrar el primer *carrito* (1BM-537)

Comiquita: 9 veces. Se usa para referirse a los dibujos animados, tanto a los filmados como a los impresos:

- (28) a. de vez en cuando hace falta ver una *comiquita*! (1MH-543)
- b. me gustan las *comiquitas* (IAM-568)
- c. hay películas fantásticas. . . y también las películas de *comiquitos*, las de Walt Disney (1BM-548)

Carricito: 6 veces. Afectivo y familiar, se usa para referirse a los niños:

- (29) a. andaba por aquí mismo... y un carro se me atravesó y los *carricitos* andaban caminando y me los llevé por delante (IAH-555)
b. también un *carricito* está ahí trabajando (2MH-534)

Carajito: 4 veces. Al igual que el anterior, *carajito* significa “niño”, pero es más vulgar. Los cuatro casos aparecen en el mismo informante, un joven del nivel Alto.

- (30) a. al *carajito* le daba vómito en la noche. . . el día. antes que le tocaba ir a la piscina (IAH-555)
b. había mamás que te venían a plantear problemas psicológicos de los *carajitos* (IAH-555)

De lejitos: 2 veces. Unidad fraseológica que tiene el valor de “tratar a distancia”, “no intimar”, “tratar con reserva a alguien o algo”:

- (31) a. a la gente mayor las trato así, *de lejitos* (IBH-541)
b. pero nunca me metía así en esos problemas de manifestaciones ¡qué va! siempre veía las cosas *de lejitos* (1MH-543)

Finito: 2 veces. Significa “delgado”, “de poco espesor”. Para evitar la ambigüedad de *fino* “delgado” y “elegante”, *finito* se usa para designar “de poco espesor”:

- (32) los vestidos sencillos son los de tela así, *finita*, suavecita (1AM- 566)

Muñequito: 2 veces. Tiene el mismo valor que comiquita:

- (33) a. la pantera rosa. . . el *muñequito* ese (2AH-529)
b. ENC.: ¿Tú ves *muñequitos*?
INF.: Ah, ¡*muñequitos*? No. Bueno, a veces (1MH-543)

Pajaritos: 2 veces. Elipsis de la lexía *pajaritos preñados*, que se usa para referirse a cosas imposibles, absurdas:

- (34) a. el profesor le planteaba unas cosas muy bonitas a uno. . . vamos a decir *pajaritos* (IBH-570).

b. ahorita me parece que ponerse a pensar en hacer investigación pura aquí es un poco soñar con *pajaritos* (IBH-570)

Taquito: 1 caso. Ha adquirido el sentido que tiene en el español general el lexema de base *taco*, “pequeño pedazo de papel que se lanza con una liga o cerbatana”:

(35) cuando yo hacía una fiestica en mi casa, entonces, Quique se metía en la escalera a tirarle *taquitos* a todo el mundo (2AM-525)

9. CONCLUSIONES

En el corpus examinado hemos registrado 758 diminutivos, distribuidos de la siguiente forma: nivel Alto: 196 = 26%; nivel Medio 227 = 30%; nivel Bajo: 335 = 44%.

Cuadro 12. Distribución general de los diminutivos según factores sociales

NIVELES	FACTOR SEXO		FACTOR GRUPO GENERACIONAL	
	H	M	I grupo	II grupo
<i>Alto</i>	77	119	98	98
<i>Medio</i>	143	84	93	134
<i>Bajo</i>	158	177	129	206
	378 (49,9%)	380 (50,1%)	320 (42%)	438 (58%)

La mayor frecuencia de uso se da en el nivel Bajo, mientras que la menor se da en el nivel Alto. Esto puede explicarse porque los informantes del nivel Alto tienen un inventario de estilos muy amplio, que abarca desde la situación más coloquial hasta las más formales. Los informantes del nivel Bajo, en cambio, nunca llegan a situaciones muy formales y su variedad lingüística tiende siempre a lo coloquial y espontáneo. Cuando la variedad lingüística es más formal se usa un lenguaje más neutro que cuando es coloquial. Los diminutivos, con su carga de subjetividad y afectividad, contribuyen fuertemente a personalizar e individualizar el habla.

Este carácter subjetivo es lo que hace que el diminutivo cumpla diversas funciones, incluso con un idéntico lexema de base.

Los diminutivos en el corpus cumplen las siguientes funciones: función disminuidora (la más frecuente: 32% del corpus), función reforzativa, función

emotiva afectiva, función emotiva desvalorativa, función apelativa (la menos frecuente: 1%). Encontramos también 175 casos (23% del corpus) de *ahorita* con los valores de coexistencia, anterioridad o posterioridad.

Cuadro 13. Distribución general de los diminutivos según funciones

NIVEL	CASOS	%
<i>Disminuidora</i>	243	32
<i>Reforzativa</i>	188	25
<i>Emotiva afectiva</i>	103	14
<i>Emotiva desvalorativa</i>	40	5
<i>Apelativa</i>	9	1
<i>Ahorita</i>	175	23

En las funciones disminuidora y reforzativa, la mayor frecuencia de uso se da entre los informantes del nivel Bajo y la menor entre los del nivel Alto. En la función emotiva, tanto la afectiva como la desvalorativa, la mayor frecuencia de uso también se da entre los informantes del nivel Bajo, pero la menor se da entre los del nivel Medio. En la función apelativa, en cambio, la mayor frecuencia se da entre los informantes del nivel Alto y no hemos registrado ningún diminutivo con esa función en el nivel Bajo. Lo reducido de la frecuencia, sin embargo, no permite sacar conclusiones. En el caso de *ahorita*, la mayor frecuencia de uso se da entre los informantes del nivel Medio y la menor entre los del nivel Alto.

En el nivel Bajo se ha registrado la mayor variedad de adjetivos y adverbios en diminutivo: *segurito*, *friito*, *angostica*, *mansita*, *forzadito*, *allaita*, *abajito*, *ahoritica*, *mañanita*, *tempranito*, etc. Aunque el corpus no da suficiente material para sacar conclusiones definitivas, coincidimos con Zuloaga Ospina cuando afirma que “el sufijo diminutivo, especialmente en adjetivos y adverbios, es característica propia de la lengua de los grupos socioculturales populares” (1970:38).

En la función disminuidora y en la función reforzativa hemos registrado la presencia de otros recursos lingüísticos que ratifican el valor del diminutivo indicando, ya sea disminución, ya sea intensificación.

Además, se han encontrado 83 casos de lexicalizaciones, la mayoría de ellas propias del español de Venezuela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Amado. 1951. Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos. En *Estudios lingüísticos*. 194-229. Madrid, Ed. Gredos.
- Kany, Charles E. 1969. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos. 550.
- Zuloaga Ospina, Alberto. 1970. La función del diminutivo en español. *Thesaurus*, XXV. 23-48.